Prioridades del documento sinodal

Eva Fernández Mateo
Coordinadora Secretariato FIAC

El tema central de nuestro Encuentro y Asamblea gira en torno a la sinodalidad y la misión. Ya lo decía ayer en el saludo inicial. Desde que, en el año 2021, el Papa Francisco convocaba este nuevo Sínodo, toda la Acción Católica nos hemos involucrado, siendo conscientes, por un lado, a que gracias a nuestra experiencia de tantos años, podemos aportar mucho a nuestra Iglesia tanto a nivel local, como a nivel nacional y universal, pero al mismo tiempo, convencidos de todo lo que podemos aprender para seguir dando respuesta a lo que nuestra Iglesia y nuestro mundo necesitan.

Sé que muchos estáis involucrados desde el principio en todo este proceso; desde la fase de escucha y sobre todo ahora, en la fase de implementación para dar vida a todo lo que nos pide el documento final del Sínodo que, en los próximos días ya cumplirá 2 años. Participáis en encuentros en vuestros países, alguno forma parte del equipo sinodal de su diócesis o de la Conferencia Episcopal…

Por eso, en esta mañana, lo que pretendo sólo es situar la importancia de la sinodalidad en la misión encomendada a la Acción Católica: Anunciar a Cristo a todos los hombres y mujeres, implicarnos en la construcción del Reino de Dios siendo motor para que los laicos y laicas asumamos nuestra vocación y trabajemos en corresponsabilidad en el seno de nuestra Iglesia.
Y a partir de ahí, juntos, esta mañana,pensemos que pasos podemos dar, cada uno en nuestros países y también que podemos hacer como Foro Internacional de Acción Católica.

Porque cuando hablamos de la sinodalidad el Documento final nos recuerda que la sinodalidad es:

- *"caminar juntos con Cristo, hacia el Reino de Dios, en unión con toda la humanidad y orientados a la misión"* …. después nos dice el cómo…. *"En corresponsabilidad diferenciada."* (DF28)
- En diferentes puntos del documento:
    - Cuidar nuestras relaciones no es una estrategia o una herramienta para ser más eficaces (DF50)
    - Discernimiento: No es una técnica organizativa sino una práctica espiritual. (DF82)
    - Transparencia y Rendición de cuentas no podemos verlos solo como procedimientos o requisitos administrativos o de gestión sino una forma de ser fieles a Dios. (DF 96)
- No olvidemos que lo más importante en todo este proceso en la misión, el anuncio de Cristo a las hombre y mujeres de hoy, a todos y a todas.

- ¿Cómo lo vamos a hacer? Caminando juntos, discerniendo juntos, a través de la escucha (de nuestros hermanos, de los signos de los tiempos, del Espíritu) con el diálogo, en corresponsabilidad, acompañándonos los unos a los otros, fomentando la participación de todos, a través de una vida coherente que da testimonio de que otra forma de vivir es posible, siendo artesanos de paz….

- La sinodalidad es un estilo que debemos ir haciendo realidad. Sabemos que no en todos los lugares y circunstancias está siendo fácil, pero estamos poniendo nuestro empeño para que, como decía el Papa Francisco en la nota que acompaña al documento final: iluminados por el Espíritu Santo, leamos nuestra propia experiencia e identifiquemos los pasos a dar para vivir la comunión, realizar la participación y promover la misión que Jesús nos confió.

Esta mañana queremos poner en valor algunas experiencias que estamos llevando a cabo en nuestros países y que dan respuesta a lo que nos pide el proceso sinodal. Queremos compartir algunas, vamos a escuchar 5 de ellas, pero estoy segura de que en cada uno de vuestros lugares se están llevando a cabo muchas más. Esto es sólo una muestra que nos iluminará en nuestro trabajo posterior en grupos.

Todas las que nos han llegado estarán disponibles en la página web y todavía, tras el Encuentro, nos podéis hacer llegar aquellas que queráis. Sería un regalo compartido entre todos.

Desde lo que llevo vivido en el proceso sinodal para mí hay unos grandes retos a los que tenemos que dar respuesta, muchos de vosotros me habéis escuchado:

PRIMERO RETO: Somos pueblo, el PUEBLO DE DIOS:

- Reconocernos y ayudar a otros a reconocerse como miembros del Pueblo de Dios que **camina juntos,** en comunión. (LG13)
- Por el **Bautismo** somos todos hijos e hijas de Dios, con la misma dignidad. (LG11)
  Como nos dice LG 32: "*Por tanto, el Pueblo de Dios, por Él elegido, es uno: «un Señor, una fe, un bautismo» (Ef4,5). Es común la dignidad de los miembros, que deriva de su regeneración en Cristo; común la gracia de la filiación; común la llamada a la perfección: una sola salvación, única la esperanza e indivisa la caridad. No hay, de consiguiente, en Cristo y en la Iglesia ninguna desigualdad por razón de la raza o de la nacionalidad, de la condición social o del sexo, porque «no hay judío ni griego, no hay siervo o libre, no hay varón ni mujer. Pues todos vosotros sois "uno" en Cristo Jesús»*"
- Juntos entorno a la misma mesa: **La Eucaristía.**
- Con carismas, ministerios, vocaciones diferentes como se reconoce en este Encuentro, compartiendo obispos, sacerdotes y laicos y laicas y de diferentes lugares del mundo, de diferentes edades, ritos distintos…. Caminamos juntos.

SEGUNDO RETO: EN CORRESPONSABILIDAD DIFERENCIADA:

- Unidos en la diversidad.
- Siendo conscientes de que nos necesitamos los unos a los otros. Sabiendo acompañarnos no sólo en las tareas sino en nuestra vida.
- Valorando y fomentando la participación de todos, atentos especialmente a la escucha y participación de las mujeres, los jóvenes, los niños y niñas, las familias, las personas con discapacidad, los más vulnerables, los empobrecidos…
- Siendo conscientes de vivir nuestra vocación y nuestra tarea como un servicio, igual que lo hacía Jesús, teniéndolo a él como modelo.
- *Los que estamos aquí, la mayoría de nosotros somos presidentes, responsables, agentes de pastoral en nuestros lugares. Hoy le hemos pedido a Albert, de Filipinas, que nos cuente su experiencia de estos años al servicio del laicado en su país.*

TERCER RETO: La vivencia de la corresponsabilidad nos ayude a poder experimentar la IGLESIA COMO CASA Y FAMILIA. HOGAR DE DIOS.

- Ser una Iglesia acogedora, hospitalaria, que incluya e integre. Iglesia misericordiosa y humilde, que comparte con todos, el perdón que viene de Dios y que también es capaz de reconocer sus errores y pecados
- Una Iglesia que hace realmente una opción preferencial por los pobres y vulnerables, por los que sufren. También Iglesia pobre entre los pobres.
- Una Iglesia que, en este mundo donde la movilidad de las personas está tan presente, que podamos hacer de nuestras comunidades verdaderos espacios de acogida, donde sepamos valorar y enriquecernos con los dones de los que llegan. Lograr comunidades, parroquias en los que se fomente la interculturalidad.
- *Aquí nos detenemos para escuchar dos experiencias:*
    - *Primera: Codruta de Rumanía* nos cuenta como viven y generan relaciones entre los católicos de rito latino y rito oriental
    - *Segunda: Michele de Italia* nos hablan de un proyecto que están iniciando, para acoger a personas que llegan de otros lugares, en este caso especialmente por la movilidad de tantos jóvenes y familias que por motivos de estudios o trabajo abandonan su ciudad o país para trasladarse a otro lugar.

CUARTO RETO: Otro de los grandes retos a los que nos impulsa el proceso sinodal es a ser PROFECÍA SOCIAL en medio del mundo:

- Llamados a dar testimonio de que otra forma de vivir es posible.
- Frente a un mundo en el que crecen las desigualdades, donde vemos que todos los conflictos se resuelven por la fuerza (esta tarde escucharemos algunos de nuestros hermanos que viven en estos lugares) nosotros, recibimos la llamada del Espíritu para fomentar el cuidado mutuo y buscar el bien común. Donde podemos trazar otros caminos para la política y la economía.
- Seguro que muchos de nosotros, en nuestros lugares, tenemos experiencia de esto. Podéis después ver en la web unas experiencias concretas que nos han enviado desde España, desde la hermandad obrera. En una de ellas, su campaña actual está

trabajando bajo el lema "cuidar el trabajo, cuidar la vida" y otra en la que, junto con otras organizaciones, preparan la jornada por el trabajo decente y nos ayudan a todos a tomar conciencia e involucrarnos en este tema (tanto a nivel eclesial como civil).

- También, en una sociedad donde está aumentando el individualismo, en el que se nos invita a encerrarnos en nosotros mismos o en los que piensan como nosotros, podemos ser invitación a la escucha, al diálogo, a trazar caminos juntos.
- *Basilisse desde Burundi*: vamos a escuchar una experiencia que fomenta el diálogo interreligioso y el ecumenismo.

QUINTO RETO. Que aparece de forma transversal en el documento final: Invitación constante a la conversión. Para que todo esto sea posible el proceso sinodal nos invita a la conversión. Personal, de nuestras relaciones, de los procesos de toma de decisiones, de las estructuras. También conversión pastoral que nos incumbe a todos.

- Desde España, la Acción Católica General, nos ha enviado una experiencia concreta de cómo se puede realizar esa conversión pastoral de nuestras comunidades y parroquias y que es lo que está provocando en ellas y lo podéis encontrar en la web.

SEXTO RETO: Otro reto importante y que desde la Acción Católica estamos ya aportando mucho es el tema de la formación:

- Con una profunda conciencia vocacional que nos transforme en verdaderos discípulos misioneros
- Formación para el testimonio. Donde se preste especial atención a temas de la DSI, que haga posible la transformación social desde el Evangelio con la que construyamos la civilización del amor.
- Formación integral, para toda la vida.
- Muchos de nosotros tenemos una larga tradición a través de nuestros itinerarios formativos, en estos días nos han llegado diferentes experiencias como la de Guinea Ecuatorial dirigida especialmente a jóvenes vulnerables, o el curso de formación de DSI de la HOAC en España.
- *Néstor de Argentina nos cuenta* su proyecto del instituto de formación política y social en el que imparten la diplomatura de liderazgo y desarrollo de la comunidad.

Podríamos profundizar mucho más, seguro que cada uno, según su realidad, pondría algún acento más. Tendremos tiempo de compartirlo en el trabajo en grupo. Esto solo quieren ser algunas reflexiones y experiencias que nos iluminen en el discernimiento.

Como resumen: Juntos formamos el Pueblo de Dios que en corresponsabilidad queremos construir una Iglesia que sea casa y familia para todos y desde la que nos sentimos llamados a ser profecía social en medio del mundo. Con una profunda conciencia de la importancia de la formación y la necesidad de la continua conversión personal, estructural y pastoral en nuestro día a día.

Quiero terminar con unas palabras del Papa León en *Magnifica Humanitas* y que espero que nos iluminen en nuestro trabajo de después del descanso: "*la Iglesia es capaz de ofrecer a la sociedad un signo creíble: porque buscar juntos el bien de todos, en la corresponsabilidad y en la fraternidad, no es una utopía, sino una posibilidad real.*"

- Que pongamos nuestro granito de arena para vivir nuestra misión cada día.